

“El amor es acción: y solamente en el acto del amor alcanzamos la intuición contemplativa de la sabiduría amorosa. El amor disuelve la aparente contradicción entre la acción y la contemplación”

Thomas Merton



Cig Harvey, Un mundo mágico, 2013

PARA LEER...

BERMEJO, J.C., *La esperanza en tiempos de coronavirus*, Sal Terrae, Madrid 2020

Para recibir este material en tu casa escribe a
Servicio de Atención Espiritual
-Centro San Camilo- Tres Cantos, Madrid
xabier@sancamilo.org



Decálogo para la felicidad



Terminamos el año litúrgico y lo queremos hacer con esta propuesta que extraemos de una entrevista al Papa Francisco:

1.- Vive y deja vivir.

Todos nosotros viviremos más y más felizmente si no tratamos de comprometer las vidas de otras gentes. Necesitamos vivir por convicciones propias y dejar a los otros hacer lo mismo.

2.- Dar de ti mismo a otros.

La felicidad consiste en darnos. Necesitamos ser abiertos y generosos; si nos encerramos en nosotros mismos, corremos el riesgo de hacernos egocéntricos

3.- Procede con calma.

Muévete con amabilidad, humildad y calma. Estos son la antítesis de la ansiedad y la angustia. Necesitamos hacer esfuerzos conscientes para no dejar nunca que el momento cause pánico y excesiva precipitación.

4.- Sano sentido del ocio.

No perder nunca el placer del arte, la literatura y el juego con los niños. No vivimos para el trabajo solamente, al margen de lo importante y significativo que pudiera ser. Necesitamos aprender el arte y el gusto del ocio, no precisamente con el fin de prepararnos para el cielo, sino de gozar del cielo ya ahora.

5.- El domingo debería ser vacación. Los trabajadores deberían tener libres los domingos porque el domingo es para la familia.

El éxito, la productividad y las prisas tal vez no lleguen a ser nuestros más valorados productos, o empezaremos a dar todo por sentado: nuestras vidas, nuestra salud, nuestras familias, nuestros amigos, los de nuestros alrededor y todas las buenas cosas que hay en la vida.

6.- Encontrar maneras innovadoras para crear empleos dignos para jóvenes.

Si quieres hacer feliz a un joven, no le digas a esa persona que es maravillosa. No admires su belleza y energía juveniles. ¡Da a un joven tu empleo! O, al menos, trabaja activamente para ayudarle a encontrar un trabajo significativo. Esto hará feliz a ese joven a la vez que traerá una felicidad especial a tu propia vida.

7.- Respeta y cuida la naturaleza.

El aire que exhalamos es el aire que reinhalaremos. Esto es cierto espiritual, psicológica y ecológicamente. No podemos ser íntegros y felices cuando la Madre Tierra está siendo despojada de su integridad. Nuestra salvación, como nuestra felicidad, está sujeta al modo como tratamos la tierra

8.- Deja de ser negativo.

Tener la necesidad de hablar mal de otros indica baja autoestima. Los pensamientos negativos alimentan la infelicidad y una mala autoimagen.

9.- No hagas proselitismo. Respeta las creencias de otros.

Lo que apreciamos y guardamos en nuestra fe crece "por atracción, no por proselitismo". La belleza es la única cosa con la que nadie puede discutir. Aprecia tus valores, pero actúa siempre hacia otros con dulzura, caridad y respeto.

10.- Trabaja por la paz.

La paz es más que la ausencia de guerra, y trabajar por la paz significa más que no causar desarmonía. La paz, como la guerra, debe ser hecha activamente trabajando por la justicia, la igualdad y una siempre más amplia inclusividad en términos de lo que agrupa a nuestra familia. Hacer la paz es la perenne lucha por ensanchar corazones -el nuestro y otros- para aceptar que en la casa de Dios hay muchas estancias y que toda fe -no menos la nuestra- significa ser una casa de oración para todas las gentes.

Las cargas se acomodan caminando (Camilo de Lelis)

¡A jugar! ¡A aprender!

Busca 10 palabras de más de cuatro letras que aparecen en el evangelio de hoy: Con las letras que sobran obtendrás una frase.



J	P	E	E	B	S	U	S	N	L	O
S	E	A	E	N	N	S	H	E	E	Ñ
A	O	B	S	A	F	A	N	O	C	C
E	E	R	R	T	M	E	R	A	R	R
R	L	O	E	B	O	S	R	O	A	O
G	J	O	R	T	S	R	D	M	C	A
O	L	E	N	T	S	U	E	L	O	P
D	A	O	S	N	N	A	E	C	A	E
N	S	I	R	S	D	A	R	D	D	E
U	S	D	E	I	E	L	R	O	O	S
M	P	D	O	B	A	E	R	E	F	S

Frase Anterior: Dios nos da una serie de talentos para que los pongamos al servicio de todos

EVANGELIO (Mt 25,31-46)

Lectura del santo Evangelio según San Mateo

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Cuando venga en su gloria el Hijo del hombre, y todos los ángeles con él, se sentará en el trono de su gloria, y serán reunidas ante él todas las naciones. Él separará a unos de otros, como un pastor separa las ovejas, de las cabras. Y pondrá las ovejas a su derecha y las cabras a su izquierda. Entonces dirá el rey a los de su derecha: "Venid vosotros, benditos de mi Padre; heredad el reino preparado para vosotros desde la creación del mundo. Porque tuve hambre y me disteis de comer, tuve sed y me disteis de beber, fui forastero y me hospedasteis, estuve desnudo y me vestisteis, enfermo y me visitasteis, en la cárcel y vinisteis a verme." Entonces los justos le contestarán: "Señor, ¿cuándo te vimos con hambre y te alimentamos, o con sed y te dimos de beber?; ¿cuándo te vimos forastero y te hospedamos, o desnudo y te vestimos?; ¿cuándo te vimos enfermo o en la cárcel y fuimos a verte?" Y el rey les dirá: "Os aseguro que cada vez que lo hicisteis con uno de éstos, mis humildes hermanos, conmigo lo hicisteis." Y entonces dirá a los de su izquierda: "Apartaos de mí, malditos, id al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles. Porque tuve hambre y no me disteis de comer, tuve sed y no me disteis de beber, fui forastero y no me hospedasteis, estuve desnudo y no me vestisteis, enfermo y en la cárcel y no me visitasteis. Entonces también éstos contestarán: "Señor, ¿cuándo te vimos con hambre o con sed, o forastero o desnudo, o enfermo o en la cárcel, y no te asistimos?" Y él replicará: "Os aseguro que cada vez que no lo hicisteis con uno de éstos, los humildes, tampoco lo hicisteis conmigo." Y éstos irán al castigo eterno, y los justos a la vida eterna.»

1. A diferencia de otras presentaciones del Juicio Final en la Apocalíptica judía, quien lo lleva a cabo no es Dios, sino el Hijo del Hombre, Jesús. Es él quien se sienta en el trono real y el que actúa como rey, premiando y castigando.

2. Los criterios para premiar o condenar se orientan exclusivamente en la línea de preocupación por los más débiles: Estas fórmulas tienen un origen muy antiguo. Lo único que Jesús tendrá en cuenta a la hora de juzgarnos será si en nuestra vida se han dado o no estas acciones capitales. Otras cosas a las que a veces damos tanta importancia (creencias, prácticas religiosas, vida de oración...) ni siquiera se mencionan.

3. La novedad absoluta del planteamiento de Jesús es que lo que se ha hecho con estas personas débiles se ha hecho con Él. Algo tan sorprendente que extraña por igual a los condenados y a los salvados. Ninguno de ellos ha actuado o dejado de actuar pensando en Jesús; pero esto es secundario.